

González es una publicación del Departamento de Arte / González solo publicará textos y colaboraciones que tengan como remitente a correos de "uniandes.edu.co" y bajo el crédito de la persona que los envía. En caso de que sean enviados por miembros de la universidad ya graduados o profesores retirados que no tengan este tipo de cuentas de correo se verificará su vinculación / En los textos donde se haga mención explícita a una persona del Departamento de Arte, o a miembros o dependencias de la universidad, se enviará copia de ese correo a los sujetos en cuestión con el fin de ofrecer la posibilidad de una contracrítica en el próximo número de González / González publica lo que se quiera hacer público, todo lo que quepa en esta hoja de papel. Esta hoja circula por impreso y por correo al comienzo de cada semana del periodo académico.

Si desea estar con González, envíe su colaboración al correo electrónico:
hojagonzalez@gmail.com

ARCHIVO: <http://areadeproyectos.org/gonzalez>

Miercoles enero 31 2013

enviado a hoja González por Carlos Andrés Ovalle Sandoval

Evocaciones del pasado presenta:

¡PA' DECIR BOBADAS, Y.O.!

Pequeño recorrido por los proyectos de grado
de la mano de David Mattos

D.M.: ¿Te gustó la tesis de los tres videos?

Y.O.: ¿Cuál?

D.M.: Una en la que uno entra y lo primero que ve es a una niña como en una farra, con strover y todo.

Y.O.: Ahhh, ya sé cuál. Que había como otro video de una chica en una piscina con un vestido largo y había como un sol—o algo así—, y otro de un costal que se movía. (Nunca supe por qué, como que había un animal adentro; no sé).

D.M.: Noo, no estabas viendo bien. Ese video ¡muy bien! De ser jurado le ponía seis con cinco, si pudiera... en serio, muy bien ahí; mostraba zonpe y todo.

Y.O.: ¿En serio? No vi bien. Tocaré fijarme más en esas cosas, y dejar de leer tanto.

D.M.: ¿De cuál otra te perdiste?

Y.O.: Uy, me contaron de una que era como una película. Pero no me contaron bien...

D.M.: ¿Qué te dijeron?

Y.O.: Pues, la verdad, no entendí muy bien. Dizque era como si, en el Planeta de los simios, ellos hubieran ganado y hubieran tenido hijos; y uno de esos hijos hubiera venido a la Tierra, hubiera aterrizado en Cali, se hubiera ido de farra y se hubiera drogado. Luego, se hubiera quedado profundamente dormido y se hubiera soñado con su propia muerte...

D.M.: Jajaja, ¿Quién te dijo semejante cosa, pues? Eso no era así. Tal vez las drogas y el sueño sí, pero lo otro no.

Y.O.: Y, ¿verdad que había un afiche afuera y todo? Que dizque se parecía a uno de Indiana Jones, pero sin sombrero ni látigo...

D.M.: Ah, ya sé quién te dijo eso. Jajaja. Pues, en verdad eso era otra cosa. Una historia como de amor, que también estaba muy bien. Hasta le pongo un siete. Muy, muy bien. Pero el tipo ese se fantasmaba a toda hora.

Y.O.: ¿Cuál tipo?

D.M.: El protagonista de la historia.

Y.O.: Pues así suena más lindo todo.

D.M.: Pues sí, muy lindo todo.

Y.O.: Me lo perdí.

D.M.: ¿Y qué tal las pinturas?

Y.O.: No me gustaron las que vi. Aunque me contaron de una serie de pinturas que también estaban muy bien.

D.M.: ¿Cuáles serían?

Y.O.: No sé; me dijeron que eran pinturas de una niña haciendo fatality de Mortal Kombat, y me sonó interesante.

D.M.: Jajaja, no deberías confiar tanto en lo que dice la gente; no eran tan buenas como crees. Pese a tener muy buena paleta [y por qué no,

también en plural: muy buenas paletas], tenían un fondo remiso, mas afanoso. Aún así, muy bien. Cinco ocho le doy yo.

Y.O.: Tienes razón. Mucha. Yo también le doy más de cinco. Menos mal no somos jurados, porque tendríamos que pelear para que nos dejaran calificar con más de 5.

D.M.: Sí, mejor que no. Igual, me gusta mi situación actual.

Y.O.: A mi también. Pero, ¿sabes qué me gustaría aún más? Que el mismo que puso otras dos bombas a volar en la pieza esa—la del caballo—, hubiera puesto un pescado a nadar por ahí en la pecera esa...

D.M.: ¡Ah, hubiera sido genial! Cómo no se me ocurrió... Bueno, me gustó mucho la charla. Deberíamos seguir en contacto.

Y.O.: Esooo: Dame el PIN de tu BlackBerry... soy Y.O., soy Y.O.

D.M.: Mejor luego te lo doy.

enviado a hoja González por Carlos Andrés Ovalle Sandoval

Digo que no lo vuelvan a quitar, pero que hagan como si sí. Quisiera agradecer a las personas que hicieron posible que González se viera interrumpido. Las personas que amablemente lo devolvieron a la circulación no tienen tanto mérito. Mientras González estuvo por fuera de circulación, los estudiantes empezaron a hacer cosas que no hubiesen hecho de no haber sido así (cartas, fanzines, fotocopias, rayar paredes... claro que esto último ha caído ya en desmérito). Muchos de los que no conocían González lo conocieron a raíz de su clausura temporal. González ya ha acostumbrado con su presencia (ya sea porque se lea, se dibuje, se escriba algo en éste, o se pase por alto). El ruido que produce es tan habitual, asemejándose a un silencio conforme. Y fue éste, precisamente el silencio tajante de la clausura, de la censura, el que logró que se produjeran nuevas formas de ruido. A éstas hay que enaltecerlas para luego dejarlas olvidadas en algún lugar allá arriba; o bien, para dejarlas caer, o empujarlas a hacerlo. Y así, que surjan otras nuevas, cuyo fin único sea autodestructivo, en contraposición al que busca ser apilado, archivado. ¡Que al terminar de leerse, se prendiera en llamas! Consumiéndose todo, quedando hecho cenizas sobre las cuales poder escribir con el dedo. Eso sería grato.



Me pareció muy bueno y constructivo el siguiente comentario crítico que recibimos en la evaluación de Taller Avanzado:

“Me parece que el curso es de lo más malo que he visto en toda mi carrera universitaria. No me ha aportado nada, por el contrario, después de ver esta clase creo que si eso es el arte hoy en día, no quiero ser artista. No me motivó en lo más mínimo este curso y me parece que sobra completamente dentro del pensum de la carrera. Los profesores (tanto Juan Mejía como Carlos Castro) son completamente subjetivos a la hora de criticar un trabajo, la vagancia es premiada bajo unos estándares que van más allá de lo que se entrega.”

En lo personal, voy a tratar de mejorar, y también a adoptar el mismo tono en las entregas, a ver si éstas también mejoran:

“Me parece que su trabajo es de lo más malo que he visto en toda mi carrera de profesor. No me ha aportado nada, por el contrario, después de verlo creo que si eso es el arte hoy en día, no quiero saber nada más de él. No me motivó en lo más mínimo este trabajo suyo y me parece que sobra completamente dentro del conjunto de cosas que me han presentado en toda mi vida de profesor. Este trabajo, y absolutamente TODOS los que ud. ha presentado y “creado” son completamente subjetivos; y además, su vagancia supera extraordinariamente los estándares de esto que ud. está presentando.”

enviado a hoja González por Lucas Ospina

Como ejercicio que motive la lectura y participación en esta publicación, a la que pocos que la parecen extrañar (González —a falta de contenidos— no circuló durante la primera semana de clases), enviamos este pastiche literario ejecutado a partir de la adaptación de un texto de Juan Villoro, publicado en su libro *Hay vida en la tierra*, de la Editorial Oaxaca de Juárez, Almadía, México en 2012, páginas 345 a 348.

Prosa automática (adaptada a González luego de Villoro)

Si quiere leer este artículo, pase a la siguiente línea.
Lo sentimos: esta frase no está en servicio. Pase a la siguiente.
¿Quiere que lo atienda el editor de González?
Por el momento nuestro editor está ocupado.
Le pedimos que espere en esta frase y al cabo de unos segundos baje la vista.
Opción incorrecta: debe esperar más tiempo.
Gracias por esperar: será un gusto atenderlo.
Si desea ser atendido de nuevo por el editor de González, aguarde un momento.
Le recordamos que puede consultar ediciones pasadas en internet y que nuestro papel es reciclable.
Por el momento, no es posible atender su solicitud.
Si desea contacto con un corrector, pase a la siguiente línea.
Lo sentimos, el corrector no puede aparecer en esta frase.
Le sugerimos que entre al menú de opciones.
Escoja el tipo de artículo que desea leer:
Crítico del Departamento de Arte.
Crítico de la Universidad de los Andes.
Crítico de todo.
De coyuntura uniandina.
Sobre Duchamp.
De interés general.
Si escogió “De interés general”, le pedimos que sea más específico.
Una vez seleccionado el tema, seleccione el estilo:
Cáustico.
Anecdótico.

Sensible.
Reflexivo.
Acerbo.
Irónico.
Poético.
Reivindicativo.
Indignado.
Humorístico.
Si desea una combinación de estilos pase a la siguiente línea.
Por el momento sólo podemos ofrecer las siguientes técnicas mixtas:
Juvenil nostálgico.
Gozoso tradicional.
Celebratorio tricolor.
Bello perdedor.
Ironista sensible.
Apostata del arte.
Este espacio le ofrece la mejor calidad en prosa, con adjetivos aprobados por la Real Academia de la Lengua.
Consuma mejor lenguaje en menos espacio: 83 líneas certificadas (si falta alguna, se la abonamos en el siguiente artículo).
Si usted es uniandino, imagínese como de otra universidad y piense en la calidad que le brinda este espacio. Seguramente desearía ser uniandino.
Si usted es de otra universidad, desee ser uniandino.
¡Gracias por preferirnos!
Si quiere que el artículo responda a su psicología, pase a la siguiente línea.
Defínase como lector. Es usted...
Radical.
Romántico.
Hipertenso.
Introspectivo.
Conservador.
Fóbico.
Narciso.
Pesimista.
Igualitario.
Melancólico.
Indiferente.
Lo sentimos, no hemos podido registrar su temperamento. En este momento trabajamos con un solo carácter: Indeciso.
No esperamos que opte por un estilo porque usted se caracteriza por no saber lo que desea, o por desear dos opciones contradictorias. Le pedimos que se concentre y no arruine su meta con variables que no están disponibles. Si es capaz de concentrarse, pase a la siguiente línea.
¡Felicidades! Su permanencia en este artículo es un triunfo de la voluntad.
Ofrecemos un servicio de calidad y confianza. Nuestros artículos son inéditos hasta que usted los lee.
Si usted desea leer otra cosa desvíe la vista a la izquierda o hacia abajo.
Si desea ser atendido en este espacio, le pedimos que espere.
Lo sentimos: su tiempo se ha terminado.
Regrese a la primera frase o aguarde la llegada del punto final:

(Al diseñador: dejar un espacio amplio al final, entre los dos puntos luego de “punto final” y esta frase que le dice al diseñador que hay que dejar un espacio amplio al final entre los dos puntos luego de “punto final”)

—Lucas Ospina